

DICIEMBRE 2022



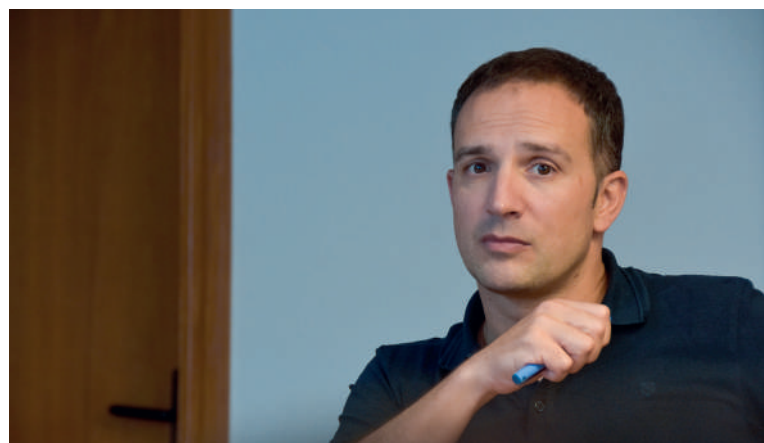
Congresos de las tres federaciones de ELA

Las tres federaciones de ELA convocaron a un total de 813 representantes para sus respectivas asambleas: los días 14 (Zerbitzuak), 15 (Gizalan) y 16 de junio (Industria). Estas tres citas son continuación del Congreso Confederal que ELA celebró los días 24 y 25 de noviembre de 2021 en Bilbao.



Elecciones sindicales: A la hora de la verdad, ELA

En septiembre se dio el pistoletazo de salida a un nuevo periodo concentrado de elecciones sindicales. En los siguientes nueve meses se concentran las elecciones sindicales en muchas empresas: corresponde renovar casi la mitad de los delegados y delegadas electas de la Comunidad Autónoma del País Vasco (CAPV) y de la Comunidad Foral de Navarra, casi 12.000. La mitad de la población asalariada está llamada a las urnas para elegir a sus representantes sindicales, a aquellos compañeros y compañeras que defenderán los derechos laborales en su empresa.



Mitxel Lakuntza, secretario general de ELA: “Queremos defender el poder adquisitivo de los salarios y las pensiones, y exigir unas prestaciones sociales dignas”

El 19 de noviembre, en las cuatro capitales de Hego Euskal Herria, más de 15 000 personas secundaron las movilizaciones organizadas en defensa del trabajo, las pensiones y los servicios públicos. Entre los convocantes estaba ELA, el Movimiento de Pensionistas de Euskal Herria, la Carta de Derechos Sociales de Euskal Herria y casi 50 sindicatos y agentes sociales más. “Esta movilización no es el final sino el inicio de un camino, con el compromiso de estrechar la colaboración en la defensa de estas reivindicaciones urgentes”.de coyuntura socioeconómica.



Congresos de las tres federaciones de ELA

Las tres federaciones de ELA convocaron a un total de 813 representantes para sus respectivas asambleas: los días 14 (Zerbitzuak), 15 (Gizalan) y 16 de junio (Industria). Estas tres citas son continuación del Congreso Confederal que ELA celebró los días 24 y 25 de noviembre de 2021 en Bilbao.

En los Congresos se aprobaron las líneas de trabajo de cada federación así como sus respectivos secretarios/as generales y Comisiones Permanentes. Los responsables de las tres federaciones coincidieron en destacar como prioridades para los próximos años el reparto de la riqueza como eje de la negociación colectiva y la lucha contra la precariedad y la brecha de género.

En el Congreso de ELA-Zerbitzuak (servicios privados) los delegados y delegadas reeligieron con un 95% de votos a favor a Maricruz Elkorro como secretaria general. Elkorro, en su intervención, destacó que en cuatro años ELA-Zerbitzuak ha crecido en 2.726 personas, de las cuales el 78% han sido mujeres. “En casi todos los sectores de la federación, ELA sigue siendo mayoría y en muchos de ellos mayoría absoluta. En el periodo intercongresual hemos llevado a cabo casi 100 huelgas, a pesar de que hemos vivido dos años de pandemia, con la acción sindical muy reducida”. La mayoría de los sectores feminizados y precarios se engloban en esta federación, que cuenta con 29.198 personas afiliadas, de las cuales el 62% son mujeres.

En el Congreso de ELA-Gizalan (Servicios Públicos), federación que cuenta con 33.676 personas afiliadas de las que el 66,9% son mujeres, se secundó la línea de la federación, que va a centrarse en la labor de dignificar las condiciones de los sectores de cuidados, junto con la consolidación del empleo público y cerrar el paso a las privatizaciones. Además, se reeligió (con un 94% de votos a favor) a Igor Eizagirre como secretario general. Eizagirre destacó en su intervención que “la federación de Gizalan está inmersa en la defensa de los Servicios Públicos: estamos impulsando movilizaciones casi en todos los sectores, como salud, educación, cuidados, etc. Hoy, más que nunca, nos hemos marcado como objetivo poner en el centro la lucha contra la precariedad y defender el empleo público, la única manera de garantizar la calidad de esos servicios”.

En el Congreso de ELA-Industria eta Eraikuntza (Industria y Construcción), federación que cuenta con 38.364 personas afiliadas, se reeleigió (con un 94,4% de votos a favor) a Unai Martínez como secretario general. Martínez destacó en su intervención que “la precariedad se sigue imponiendo en la construcción, y por otro lado, nos venden una Industria 4.0 pero sin derechos laborales. ¿Eso es el futuro? ELA lucha para que ese futuro sea distinto”. Asimismo, recordó que “la negociación colectiva es el instrumento que tiene la clase trabajadora para obtener el reparto de la riqueza, y por eso lograr incrementos salariales por encima del IPC es un objetivo, así como reducciones de jornada”. Por otro lado, Martínez hizo especial hincapié en la lucha de ELA por una “industria y una construcción sin discriminaciones”.



ELECCIONES SINDICALES

A la hora de la verdad, ELA

En septiembre se dio el pistoletazo de salida a un nuevo periodo concentrado de elecciones sindicales. En los siguientes nueve meses se concentran las elecciones sindicales en muchas empresas: corresponde renovar casi la mitad de los delegados y delegadas electas de la Comunidad Autónoma del País Vasco (CAPV) y de la Comunidad Foral de Navarra, casi 12.000. La mitad de la población asalariada está llamada a las urnas para elegir a sus representantes sindicales, a aquellos compañeros y compañeras que defenderán los derechos laborales en su empresa.

A pesar de su escaso eco mediático, el resultado de las elecciones sindicales es de una importancia enorme para el futuro de una empresa o sector; para el país, incluso. Al fin y al cabo, las relaciones laborales serán distintas en función del modelo sindical mayoritario. No es lo mismo que el sindicato mayoritario apueste por un modelo sindical de contrapoder, como en el caso de ELA. Las elecciones sindicales son de una enorme trascendencia porque lo que uno elija hoy puede condicionar las condiciones laborales del mañana. Está en juego el futuro.

Son tiempos convulsos, cargados de incertidumbres y en esta coyuntura las elecciones sindicales adquieren una trascendencia especial. Estamos viviendo el impacto de la última reforma laboral, una negociación colectiva en la que la patronal no quiere vincular los salarios al IPC con unas tasas de inflación altísimas, una guerra cuyas consecuencias -además del drama humano que supone- afectan directamente al bolsillo de la clase trabajadora, la subida de los tipos de interés parece ser la antesala de una nueva recesión... Vivimos, sin duda, momentos complejos, y en este contexto el modelo sindical mayoritario cada vez va a ser más determinante.

También es determinante el modelo sindical para dar la vuelta a las situaciones de precariedad que vive gran parte de la clase trabajadora. En la coyuntura actual, ser capaz de pelear y mantener la pelea en el tiempo va a ser cada vez más decisivo, y eso solo lo está haciendo ELA.

¿Qué objetivos se marca ELA en estas elecciones sindicales? Nuestro objetivo es ser capaces de sindicalizar todos los centros de trabajo de Hego Euskal Herria (CAPV y Navarra) y romper con la individualización de las relaciones laborales que hay todavía en muchísimas empresas. El 34% de las personas asalariadas en Euskal Herria carecen de representación sindical. A un nivel más concreto, aspiramos a consolidar nuestra representatividad del 40'64% en la CAPV o y superar el 23% en Navarra. Al cierre del año, y aún en pleno periodo de elecciones sindicales, ELA está obteniendo muy buenos resultados, consolidando así su mayoría. Pero más allá de los números, buscamos afianzar nuestro modelo de sindicato de contrapoder y reforzar e impulsar el conflicto y la huelga como instrumento de mejora de las condiciones de vida.

“Queremos defender el poder adquisitivo de los salarios y las pensiones, y exigir unas prestaciones sociales dignas”

El 19 de noviembre, en las cuatro capitales de Hego Euskal Herria, más de 15 000 personas secundaron las movilizaciones organizadas en defensa del trabajo, las pensiones y los servicios públicos. Entre los convocantes estaba ELA, el Movimiento de Pensionistas de Euskal Herria, la Carta de Derechos Sociales de Euskal Herria y casi 50 sindicatos y agentes sociales más. “Esta movilización no es el final sino el inicio de un camino, con el compromiso de estrechar la colaboración en la defensa de estas reivindicaciones urgentes”.

El secretario general de ELA, Mitxel Lakuntza, participó en la multitudinaria manifestación en Bilbao e indicó que ELA defiende “el poder adquisitivo de los salarios y las pensiones” y que desde el sindicato exigen “unas prestaciones sociales dignas”. “Lo que reivindicamos son medidas para mejorar la calidad de vida de la gente”, agregó.

ELA denuncia el proceso de empobrecimiento de la clase trabajadora y exige un reparto justo de la riqueza y un cambio profundo de las políticas sociales. De hecho, a medida que aumentan los beneficios empresariales, las trabajadoras, las pensionistas y las personas que reciben prestaciones sociales son cada vez más pobres.

Las instituciones de Euskal Herria, sin embargo, se niegan a afrontar la actual crisis energética. “Debemos poner límites al oligopolio de la energía y establecer un control público de los precios”. En palabras de Lakuntza, “lo que pedimos a los gobiernos de Euskadi y de Navarra es que se alejen de los poderes económicos y que se pongan del lado de la gente”.

Y creemos que para ello son necesarias unas profundas reformas tributarias. Para poder hacer frente a las necesidades sociales del país, reforzar los servicios públicos y llevar a cabo la transición ecosocial, hay que aumentar los impuestos sobre los beneficios empresariales, las rentas altas y la riqueza. Pero los presupuestos que han presentado el Gobierno Vasco y el Gobierno de Navarra nos parecen insuficientes e indefendibles.

Los sindicatos y agentes sociales que organizaron las movilizaciones acordaron el siguiente comunicado:

Bajo la pancarta principal con el lema Empleo, pensiones y servicios públicos dignos. Ante el empobrecimiento reparto de la riqueza, más de 15 000 personas se han reunido por la mañana en Vitoria y por la tarde en Bilbao, Donostia e Pamplona. “Instamos a los Gobiernos de la CAPV y Navarra a que cesen en su responsabilidad y hagan lo necesario para garantizar unos servicios públicos, pensiones y salarios dignos para que todas las personas, sean hombres o mujeres, personas migradas y/o racializadas, jóvenes o mayores, puedan vivir en condiciones de vida. Es el momento de cambiar radicalmente el rumbo del sistema y, por tanto, de las políticas públicas que se aplican en este momento”, señalan en el documento leído al final.



La diversidad fue la nota predominante en la movilización, las reivindicaciones de los pensionistas de los diferentes pueblos, el bloque ecologista, banderas y insignias de las numerosas organizaciones presentes, así como pancartas de conflictos laborales y un sinnúmero de proclamas estuvieron presentes en las movilizaciones. Los asistentes recordaron las exigencias consensuadas: Un salario mínimo de 1.400 €, con el objetivo de que las pensiones mínimas de 1.080 € alcancen el 90% de dicho salario; acabar con la brecha de género en salarios y pensiones, desarrollo de una red pública universal de servicios sociosanitarios de atención y cuidado y paralización de los recortes que se están dando en la CAV en la Renta de Garantía de Ingresos y en la Renta Garantizada en Navarra.

Los organizadores han confirmado que esta movilización no es el final sino el inicio de un camino, con el compromiso de estrechar la colaboración en la defensa de estas reivindicaciones urgentes.

Precisamente, el 16 de diciembre y 21 de diciembre se realizarán nuevas movilizaciones frente al Parlamento Vasco en Vitoria y el Parlamento de Navarra en Pamplona para demandar presupuestos sociales.

